

El papel de la inteligencia estratégica en el marco del creciente vínculo entre geopolítica y finanzas globales

The role of strategic intelligence in the framework of the growing connection between geopolitics and global finance

José Miguel Alonso Trabanco*
José Carrillo Piña**

Resumen

Considerando la creciente convergencia global y la complejidad multidimensional entre las fuerzas geopolíticas y financieras, la inteligencia estratégica constituye una herramienta pertinente para abordar los desafíos asociados con tal fenómeno emergente, en particular sus implicaciones en términos de seguridad nacional. En ese sentido, el objetivo del presente artículo es ofrecer, mediante el método analítico-descriptivo, un estudio de tres tendencias emergentes que reflejan su instrumentación como una capacidad para abordar tales realidades: 1) una ascendente consciencia situacional en círculos neurálgicos estratégicos; 2) el auge de los llamados “geoestrategas de divisas”, y 3) la evolución tanto de la inteligencia financiera como de la inteligencia mercado. Una característica interesante que es discernible en las tres tendencias es el involucramiento simultáneo de actores estatales y no estatales.

Palabras clave: inteligencia estratégica, geopolítica, finanzas internacionales, seguridad nacional, inteligencia financiera, inteligencia de mercado, relaciones internacionales.

Abstract

Considering the rising global convergence and the multidimensional complexity between the geopolitical and financial forces, strategic intelligence represents a pertinent tool to address the challenges associated with said emerging phenomenon, particularly its implications in terms of national security. In that regard, the aim of this paper is to offer, through an analytical descriptive method, a study of three emerging trends which reflect the implementation of strategic intelligence as a capability for addressing such matters: 1) an increasing sense of situational awareness in strategic nerve centers; 2) the rise of the so called “currency geostrategists”, and 3) the evolution of both financial intelligence and market intelligence. A remarkable feature that is discernible in all three trends is the simultaneous involvement of both state and nonstate actors.

* Maestro en Seguridad e Inteligencia Estratégica por el Instituto Ortega-Vasconcelos de México y licenciado en Relaciones Internacionales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Actualmente cursa el doctorado en Estudios de Defensa y Seguridad en la Universidad de Massey, Nueva Zelandia. Correo electrónico: jose.miguel.trabanco@exatec.tec.mx

** Maestro en Estudios México-Estados Unidos y licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM. Correo electrónico: jose_carrillo_p@hotmail.com

Key words: Strategic intelligence, geopolitics, international finance, national security, financial intelligence, market intelligence, international relations.

Introducción

La importancia de desarrollar una comprensión precisa sobre el comportamiento de fenómenos complejos –a partir de información oportuna, confiable y accionable para el proceso de toma de decisiones– a fin de abordar riesgos y oportunidades potenciales ha estado presente desde los albores de la civilización misma. De hecho, se ha señalado que “la inteligencia y el análisis estratégicos son una forma bien establecida del oficio de la inteligencia con una historia registrada que se remonta a más de dos milenios”.¹ Es por ello que proverbialmente se dice que el espionaje es una de las profesiones más antiguas.²

Tal necesidad de prever lo que depara el porvenir está tan profundamente arraigada en la mente humana que incluso se refleja en muchas facetas de la cultura. Por ejemplo, la Biblia narra la historia de José, quien fue nombrado primer ministro de Egipto por el mismo faraón debido a su capacidad de anticipar contingencias.³ Asimismo, el oráculo de Delfos –operado por sacerdotisas de élite bien versadas en conocimientos mundanos y místicos– brindaba sugerencias para estadistas, oficiales militares y comerciantes que necesitaban elegir un curso de acción.⁴ Esta mentalidad, orientada a la preparación ante posibles contingencias, es tan importante para las sociedades que se encuentra presente incluso en los relatos mitológicos históricos de diversas culturas, de una u otra manera.⁵

Dicha realidad también ha sido reconocida por los estudiosos. Es revelador que el historiador medieval morisco Ibn Jaldún⁶ explica que ser capaz de comprender los principios universales y atemporales esenciales que rigen el orden natural de los asuntos humanos casi equivale a tener el don de la profecía. Los teóricos políticos clásicos⁷ y los pensadores estratégicos antiguos⁸ afirman que la previsión constituye una de las virtudes centrales de un estadista sensato.

¹ Don McDowell, *Strategic Intelligence*, The Scarecrow Press Inc., Lanham, 2009.

² Reg Whitaker, *El fin de la privacidad: cómo la vigilancia total se está convirtiendo en realidad*, Paidós, Barcelona, 1999.

³ Yaacov Culi, *Me'am Lo'ez: Genesis (28:10-50:26)*, Moznaim Publishing Company, Nueva York/Jerusalem, 2002.

⁴ John Hulsman, “Delphic priestesses were the world’s first political risk consultants” en *Aeon*, 2018, disponible en <https://aeon.co/ideas/delphic-priestesses-the-worlds-first-political-risk-consultants>

⁵ Gino LaPaglia, *The Cultural Roots of Strategic Intelligence*, Lexington Books, Lanham, 2020.

⁶ Abd Ar Rahman bin Muhammed Ibn Khaldun, *The Muqaddima*, Pantheon Books, Nueva York, 1958.

⁷ Niccolò Machiavelli, *The Prince and Other Writings*, Canterbury Classics, San Diego, 2014.

⁸ Sun Tzu, *The Art of War*, Canterbury Classics, San Diego, 2014.

Esta razón fundamental no ha cambiado con el tiempo. En todo caso, la llegada de la llamada “era de la información” –y su impacto en todos los ámbitos de la vida– ha enfatizado la importancia de esta preocupación apremiante. Después de todo, “el negocio básico del espía es la información, y la información se ha convertido quizás en el negocio más importante y de más rápido crecimiento del mundo. El espía es [así] un símbolo viviente de la revolución industrial que ahora se extiende por la infoesfera”.⁹

En este caso, la inteligencia estratégica se define como una actividad sistemática que consiste en despejar incógnitas a fin de conseguir un entendimiento integral de un fenómeno cuyos potenciales impactos conllevan riesgos securitarios que deben ser mitigados u oportunidades susceptibles de capitalizarse para ventaja propia. Como tal, constituye un proceso esencial –que engloba elementos investigativos, analíticos, prospectivos y prescriptivos– para la optimización del proceso de toma de decisiones en la conducción de los asuntos de Estado.¹⁰

Por lo tanto, la inteligencia estratégica como brújula de navegación se ha vuelto vital en un mundo de creciente incertidumbre. Además, a pesar de que la relevancia utilitaria de este conocimiento es reconocida en los campos del arte de gobernar y la seguridad nacional, también ha logrado trascender a otras dimensiones, incluidas las empresas, la investigación y el desarrollo industrial, la aplicación de la ley e incluso la salud, como se ha observado en el problema reciente de la pandemia mundial de COVID-19.¹¹

En consecuencia, es pertinente resaltar que la inteligencia es crucial para desarrollar un entendimiento más holístico de la geopolítica, en función de que contribuye a esclarecer las intenciones y capacidades de los actores que participan en las relaciones internacionales.¹² Otros autores incluso retratan simbólicamente a la inteligencia como una ventana a “la dimensión perdida” de la historia.¹³

Por tanto, no es de extrañar que ser capaz de captar lo que está por venir sea un imperativo para asegurar la preparación y garantizar un proceso eficaz de toma de decisiones en términos de acción estratégica, por lo que su dominio representa

⁹ Alvin Toffler, *The Third Wave*, Bantam Books, Nueva York, 1980, p. 156.

¹⁰ Sherman Kent, *Strategic Intelligence for American World Policy*, Archon Books, Hamden, 1965.

¹¹ Ronen Bergman, “Israel’s not-so-secret weapon in coronavirus fight: the spies of Mossad” en *The New York Times*, Nueva York, disponible en <https://www.nytimes.com/2020/04/12/world/middleeast/coronavirus-israel-mossad.html>

¹² Federico José Saracho, “Geopolítica: origen y desarrollo en la Europa continental” en *Fundamentos de Geopolítica. Visión y análisis*, Centro de Estudios Superiores Navales-Secretaría de Marina, México, 2012, pp. 1-9.

¹³ Christopher Andrew, *The Secret World: A History of Intelligence*, Yale University Press, New Haven, 2018.

un factor de poder decisivo en el escenario internacional.¹⁴ El valor utilitario de la preparación¹⁵ es evidente en un sistema internacional caracterizado por la incidencia de innumerables fuentes de peligro.¹⁶

Lo anterior implica que la instrumentación pragmática de la inteligencia es universal y atemporal. Después de todo, su esencia consiste en despejar —en la medida de lo posible— las incógnitas que encierra un entorno global repleto de incertidumbre y peligros, con el propósito de contemplar las previsiones que se determinen pertinentes ante las vicisitudes que depara el curso de la historia.¹⁷

A la luz de lo anterior, la reinterpretación analítica de las finanzas internacionales como un tema de alta política¹⁸ y gran estrategia que merece ser examinado desde un punto de vista geopolítico, por su alcance planetario, dinamismo, rol como vector generador de entramados de interdependencia compleja, importancia como un sector económico transversal y ramificaciones para la seguridad nacional,¹⁹ significa que la inteligencia estratégica representa una herramienta propicia para abordar la creciente intersección en la que fuerzas geopolíticas se encuentran con realidades financieras cada vez más complejas.²⁰ También significa la apertura de un nuevo campo de incursión para la inteligencia, en especial en un contexto en el que hay vulnerabilidades para la seguridad nacional de los Estados —en términos de estabilidad económica y autodeterminación política— que se desprenden de su grado de dependencia financiera del exterior.²¹

¹⁴ Gyula Csurgai, “The increasing importance of Geoeconomics in power rivalries in the twenty-first century” en *Geopolitics*, vol. 23, núm. 1, Routledge, 2017, pp. 1-9.

¹⁵ Robert Kaplan, “What Machiavelli can teach us today” en *RealClearWorld*, 2013, disponible en http://www.realclearworld.com/articles/2013/03/21/what_machiavelli_can_teach_us_today_105016.html

¹⁶ Gino LaPaglia, *op. cit.*

¹⁷ Martin Van Creveld, *More on War*, Oxford University Press, Nueva York, 2017.

¹⁸ Gyula Csurgai, “Geoeconomic strategies and economic intelligence” en J. Mark Munoz (ed.), *Advances in Geoeconomics*, Routledge, Nueva York, 2017.

¹⁹ Jean-François Gayraud, *L'art de la guerre financière*, Odile Jacob, París, 2016.

²⁰ James Rickards, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, Portfolio/Penguin, Nueva York, 2014.

²¹ Jean-François Gagné, *Geopolitics in a Post-Cold War Context: From Geo-Strategic to Geo-Economic Considerations?*, occasional paper núm. 15, Raoul-Dandurand Chair of Strategic and Diplomatic Studies, Montreal, 2007.

Marco teórico metodológico

Este artículo parte de la premisa de que la geopolítica es una herramienta analítica que sirve para examinar el comportamiento de las dinámicas que se dan en el sistema internacional en relación con aspectos como el poder, el conflicto y la hegemonía. Su enfoque multidisciplinario combina elementos geográficos, políticos, militares, tecnológicos, demográficos, económicos, históricos e incluso socioculturales.²²

En virtud de su valor instrumental diagnóstico, prospectivo y prescriptivo, se le emplea comúnmente en ámbitos como el sector militar, los servicios de seguridad, la diplomacia y las altas esferas empresariales. De hecho, su visión multidimensional y su énfasis en el estudio de la influencia de fuerzas impersonales que condicionan las relaciones internacionales, hacen de la geopolítica un prisma útil en términos de inteligencia estratégica.²³

Además, es oportuno destacar que sus postulados fundamentales –incluyendo la presunción sobre la existencia de una propensión hacia las rivalidades, como una constante en un entorno en el que imperan las ganancias relativas y la prioridad que cobra la seguridad, en el marco de la persecución racional de intereses nacionales por parte de los Estados– están alineados con la tradición intelectual del realismo político.²⁴

Por otro lado, es importante enfatizar que el pensamiento geopolítico se ha ido adentrando en el escrutinio de factores económicos, comerciales y financieros a raíz de fenómenos relativamente recientes como el auge de mercados emergentes, el establecimiento de vínculos de interdependencia compleja como resultado de la globalización, la recurrencia de fluctuaciones financieras disruptivas, la creciente intervención de los Estados en el ámbito económico, la intensificación de las luchas de mercado y la competencia en torno al control de recursos naturales escasos que tienen una importancia estratégica crucial.²⁵

En consecuencia, se han propuesto conceptos más específicos como la geoeconomía –definida como la reinterpretación de la gramática del comercio

²² Gyula Csurgai, *Geopolitical Analysis: A Multidimensional Approach to Analyze Power Rivalries in International Relations*, Aracne, Roma, 2019.

²³ George Friedman, *Strategic Forecasting: The Impersonal Dimension of Intelligence*, Valdai Discussion Club, Moscú, 2014.

²⁴ Jean-François Gagné, *op. cit.*

²⁵ Mark Thirlwell, *The Return of Geoeconomics: Globalisation and National Security*, The Lowy Institute for International Policy, Sidney, 2010; Robert Blackwill y Jennifer Harris, *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*, Harvard University Press, Cambridge, 2016.

mediante la lógica del conflicto—²⁶ o el análisis geofinanciero,²⁷ concebido como el estudio de la conjugación entre realidades geopolíticas y financieras.

En ese sentido, aunque la terminología usada en este trabajo se apega al concepto de la geopolítica, su espíritu es consistente con el esfuerzo orientado a expandir sus fronteras explicativas con la finalidad de examinar —mediante la cosmovisión interpretativa que se desprende del pensamiento geopolítico— tendencias estructurales globales que se relacionan con elementos de índole financiera.

El presente trabajo utiliza el método analítico-descriptivo puesto que, además de obtener y presentar, con el máximo rigor y exactitud posible, la información sobre la realidad internacional acerca de la inteligencia estratégica y su relación con la geopolítica, la finalidad es conocer y explicar las características de cada una de sus respectivas unidades de análisis y de las conexiones que existen entre ellas. También el empleo de este método es pertinente para descubrir las principales relaciones de causalidad que existen entre los sucesos y variables del problema investigado²⁸ para poder realizar un ejercicio de conceptualización, en este caso, de la geoconomía.

De igual manera, el diseño documental de este artículo estuvo basado en un análisis de contenido, por lo que se recurrió al trabajo de gabinete en torno a la consulta de fuentes primarias y secundarias. Con base en la identificación de relaciones de significación, se llevó a cabo un análisis crítico-interpretativo del fenómeno para entender sus propiedades relevantes²⁹ y así comprender el problema de acuerdo a los significados e importancia que le otorgan los diversos actores involucrados. Asimismo, se recurrió a la recopilación, lectura e interpretación de bibliografía especializada, tanto académica como divulgativa.

La técnica específica seleccionada en este caso es el análisis de tendencias, articulado a partir de la identificación de relaciones de significación, en virtud de que dicho enfoque contribuye a fortalecer la capacidad predictiva.³⁰ La utilización

²⁶ Edward Luttwak, “From Geopolitics to Geo-Economics: logic of conflict, grammar of commerce” en *The National Interest*, núm. 20, verano 1990, Centro para el Interés Nacional, Estados Unidos, pp. 17-23.

²⁷ Pascal Vander Straeten, *An Overture to Geofinance*, Value4Risk LLC, Dallas, 2018.

²⁸ Jean-Baptiste Duroselle, “El estudio de las Relaciones Internacionales: objeto, método, perspectivas” en *Relaciones Internacionales*, núm. 37, Universidad Autónoma de Madrid, España, 2018, pp. 173-191.

²⁹ Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, “La construcción del marco teórico en la investigación social” en Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2005, pp. 29-81.

³⁰ Myriam Villagra, *Métodos y técnicas de investigación en Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2008.

de este método resultó instrumental para mejorar el nivel de comprensión del fenómeno. En este sentido, no sólo permite anticipar realidades futuras, sino también proporcionar orientación situacional a medida que se aproximen.³¹

A la luz de lo anterior, es oportuno resaltar que el objetivo de este trabajo consiste en estudiar la creciente interconexión entre geopolítica y finanzas en el campo de la inteligencia estratégica, así como analizar las tres áreas donde se puede observar esta vinculación. Es decir, pretende aportar nuevos elementos analíticos para optimizar el entendimiento del tema y, con ello, abrir el camino para nuevas investigaciones posteriores.

Antecedentes históricos

A pesar de las novedades terminológicas, es factible sostener que la inteligencia estratégica se ha utilizado previamente en el ámbito de la economía para la persecución de intereses nacionales geopolíticos en contextos históricos. Por ejemplo, el *Arthashastra*,³² escrito hace casi 18 siglos, precisa que los espías podían mimetizarse asumiendo la identidad de comerciantes acaudalados que participaban en operaciones de comercio internacional o incluso como artífices que trabajaban con metales preciosos (orfebre, joyero, acuñador), ya que esas fachadas les proporcionaban acceso a círculos privilegiados pero, por otra parte, también advierte que existe la posibilidad de que los comerciantes auténticos dispongan de espías a su servicio.³³

De igual manera, quizás uno de los casos más representativos proviene de la Edad de Oro de la piratería, cuando las Provincias Unidas luchaban por su independencia y atacaban a menudo a las embarcaciones españolas en el Caribe para desafiar la supremacía geopolítica hispana en el hemisferio americano.³⁴ El trabajo encubierto de inteligencia emprendido por Moisés Cohen-Henriques permitió a una pequeña fuerza holandesa —encabezada por el almirante Piet Hein, afiliado a la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales—, capturar la flota del tesoro español en la Bahía de Matanzas, Cuba. La operación quirúrgica se planeó tan meticulosamente que no hubo derramamiento de sangre.³⁵

³¹ Javier Gil y Eduardo García, *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe, Málaga, 1996.

³² Célebre tratado político de la India antigua. Se trata de un monumento excepcional del pensamiento antiguo. Ofrece consejos al príncipe sobre el arte de gobernar; no se refiere a ningún acontecimiento, personaje, país o ciudad en particular, y las prescripciones que formula se aprecian como válidas para todo el tiempo y en todo lugar.

³³ Kautilya, *Arthashastra*, Government Press, Bangalore, 1915.

³⁴ Carl Schmitt, *Land and Sea*, Counter-Currents Publishing, 2011, disponible en <https://www.counter-currents.com/tag/land-and-sea/>

³⁵ Edward Kritzler, *Jewish Pirates of the Caribbean*, Anchor Books, Nueva York, 2009.

La carga capturada incluía no sólo metales preciosos y mercancías de Hispanoamérica, sino también artículos de lujo traídos de Asia por los galeones de Manila, que incluían seda, especias, gemas, jade, perlas, porcelana, marfil y alfombras, entre otros.³⁶ Sin embargo, el propósito de esta operación no era simplemente robar riquezas. En realidad, este episodio representa un acto de guerra geo-económica asimétrica, ya que interrumpió el comercio marítimo entre España y sus colonias en el hemisferio americano, socavó la capacidad de la Hacienda Real española de seguir financiando el esfuerzo bélico en su conflicto que se libraba con Holanda y asestó un golpe humillante al prestigio imperial de la corona española. En este caso, las líneas que dividen los intereses geopolíticos y económicos —así como actores estatales y no estatales— son bastante difusas.

Dicho episodio constituye un ejemplo en el que la inteligencia estratégica fue aplicada al servicio del interés nacional en un ámbito en el que convergen geopolítica y finanzas bajo condiciones de intensa competencia estratégica entre las potencias europeas.

No obstante, los actores privados también han recurrido a la inteligencia estratégica para calcular la influencia de los factores geopolíticos en sus proyectos de inversión y mejorar su competitividad gracias a una mayor claridad panorámica situacional para determinar sus cursos de acción. En realidad, así es precisamente como en el siglo XIX la legendaria firma británica N M Rothschild logró superar a su competidor Barings³⁷ al alcanzar una posición dominante en el mercado londinense de bonos. Gracias a su riqueza, influencia, previsión y redes de vínculos, la primera había desarrollado una capacidad superior para procesar información de muchas fuentes.³⁸

Se ha informado de que incluso Downing Street³⁹ —es decir, la Primera Magistratura del Imperio Británico— solía consultar ocasionalmente a dicha entidad financiera privada con el fin de obtener una mejor comprensión de los asuntos internacionales para la formulación de la política exterior inglesa.⁴⁰ Al igual que en el ejemplo anterior, este caso combina aspectos financieros y geopolíticos.

³⁶ *Idem.*

³⁷ Niall Ferguson, *The Ascent of Money: A Financial History of the World*, Penguin Press, Nueva York, 2008.

³⁸ Song Hongbing, *La guerre des monnaies: la Chine et le nouvel ordre mondial*, Le Retour aux Sources, Aube, 2013.

³⁹ Cecil Roth, *The Magnificent Rothschilds*, Robert Hale Limited, Londres, 1939.

⁴⁰ Niall Ferguson, *The House of Rothschild: Money's Prophets 1798-1848*, Penguin Books, Nueva York, 1998.

La relevancia de examinar precedentes reside en el principio general de que, desde la perspectiva de profundidad estratégica que supone la práctica de la inteligencia, resulta crítico entender la impronta que dejan los antecedentes históricos de un fenómeno, a efecto de visualizar de forma integral su(s) proceso(s) evolutivo(s), factores condicionantes e implicaciones.⁴¹

Como se puede observar, la práctica de la inteligencia estratégica ha intervenido en episodios históricos clave en los que la convergencia entre factores geopolíticos y financieros ha estado presente. En ese sentido, el auge de vínculos de interdependencia compleja en el sistema internacional actual entraña la posibilidad de que se estreche la relación entre ambas esferas.

Tendencias contemporáneas

Para explorar lo que aguarda el futuro, la inteligencia estratégica ofrece una perspectiva interdisciplinaria que integra elementos militares, políticos, diplomáticos, económicos, tecnológicos, sociales y culturales para poder discernir las tendencias que están configurando el curso de los acontecimientos en el gran esquema de las cosas a nivel internacional, regional y nacional.⁴² Por tanto, con base en este razonamiento, es evidente que la creciente simbiosis entre geopolítica y finanzas es un tema cuyo estudio resulta pertinente para el campo de las relaciones internacionales, sobre todo teniendo en cuenta que conlleva complejas implicaciones para los intereses de los Estados nacionales.

La inteligencia estratégica tiene una base más extensa y un objetivo más amplio [...que su contraparte operativa, ya que] está diseñada para proporcionar a los responsables los pronósticos de gran perspectiva y de largo espectro que necesitan para planear con miras a futuro [... por lo que] hoy la comunidad de inteligencia debe analizar más información sobre un mayor rango de temas que antes.⁴³

De igual modo, es importante subrayar que cualquier fenómeno internacional puede conllevar ramificaciones para la seguridad nacional de los Estados.⁴⁴ Después

⁴¹ Martin Petersen, "The challenge for the political analyst" en *Studies in Intelligence*, vol. 47, núm. 1, Estados Unidos, 2003.

⁴² George Friedman, *op. cit.*

⁴³ Bruce Berkowitz y Allan Goodman, *Strategic Intelligence for American National Security*, Princeton University Press, Princeton, 1989, p. 4.

⁴⁴ *Idem.*

de todo, las amenazas no se definen por su naturaleza, sino por sus proporciones.⁴⁵ En otras palabras, independientemente de su origen, cualquier proceso o evento que alcance una magnitud potencialmente disruptiva puede tener implicaciones para la seguridad nacional. Ese entendimiento es válido en especial cuando se considera que las finanzas –en virtud de su omnipresencia y trascendencia– condicionan en buena medida la arquitectura del mundo contemporáneo.⁴⁶

El análisis de inteligencia estratégica puede ser considerado como una forma específica de investigación que aborda cualquier cuestión a un nivel de amplitud y detalle necesario para describir amenazas, riesgos y oportunidades en una manera que ayude a determinar programas y políticas.⁴⁷

En resumen, en el entorno actual, el imperativo de comprender la intervencionalidad entre finanzas e intereses nacionales geopolíticos –incluyendo la seguridad– desde una visión panorámica de gran angular cobra una relevancia mayúscula. En ese orden de ideas, este trabajo plantea y examina tres tendencias sistémicas que ilustran la importancia de la inteligencia estratégica para estudiar dicha relación: 1) la creciente conciencia situacional en los círculos estratégicos en torno a estas temáticas; 2) la evolución tanto de la inteligencia de mercado como de la inteligencia financiera, y 3) el auge de los geoestrategas monetarios.

Tendencias que reflejan la instrumentación de la inteligencia estratégica como herramienta para abordar la intersección entre geopolítica y finanzas



Fuente: Elaboración propia.

⁴⁵ Juan Manuel Angulo, *Seguridad nacional y derechos humanos en México (1917-2008)*, Instituto Nacional de Ciencias Penales, México, 2014.

⁴⁶ Jean-François Gayraud, *op. cit.*

⁴⁷ Don McDowell, *op. cit.*, p. 5.

Como puede observarse, estas tendencias emergentes no sólo son paralelas, sino que se refuerzan de forma recíproca. Además, encarnan de manera simultánea el involucramiento de actores geopolíticos en procesos financieros y la intervención de entidades financieras en dinámicas geopolíticas, por lo que apuntan hacia una noción de la seguridad nacional en la que tienen cabida instituciones de carácter tanto estatales como no estatales.

Creciente conciencia situacional en círculos estratégicos

El arte y la praxis relacionados con la conducción de los asuntos de Estado (*Statecraft*) no puede permitirse ignorar la evolución y el comportamiento de fenómenos emergentes que podrían alterar de forma decisiva el equilibrio de poder en el sistema internacional. De hecho, hay varios indicios de que la combinación de geopolítica y finanzas está recibiendo un nivel de atención cada vez mayor por parte de círculos estratégicos en diversos países.

Por ejemplo, en Estados Unidos, el mismo país que emite la principal moneda de reserva global, altos funcionarios militares y de inteligencia han expresado su preocupación por las repercusiones nocivas para la seguridad nacional del país y las capacidades de proyección de poder que podrían tener lugar en caso de que el dólar pierda su posición hegemónica.⁴⁸ Otra ansiedad que han expresado miembros prominentes de la comunidad de inteligencia estadounidense es la posibilidad de que potencias extranjeras hostiles puedan recurrir a medidas financieras agresivas o manipulación directa para perseguir sus propias agendas geopolíticas.

En consecuencia, también ha habido llamadas de atención sobre la importancia de diseñar estrategias ofensivas y defensivas en caso de que ocurran tales escenarios. Por ejemplo, es revelador que, en 2008, el vicealmirante J. Michael McConnell, entonces director de Inteligencia Nacional, expresó ante el Comité de Inteligencia del Congreso de Estados Unidos sus “preocupaciones sobre las capacidades financieras de Rusia, China y los países de la OPEP y el potencial uso de su acceso al mercado para ejercer influencia financiera para lograr fines políticos”.⁴⁹

En ese sentido, la evaluación de amenazas del alto funcionario estadounidense no está equivocada si se considera que “la influencia podría incrementarse

⁴⁸ James Rickards, *Currency Wars: The Making of the Next Global Crisis*, Portfolio/Penguin, Nueva York, 2012.

⁴⁹ J. Michael McConnell, *Annual Threat Assessment of the Intelligence Community*, House Permanent Select Committee on Intelligence, Washington D.C., 2008.

directamente mediante el uso de reservas recién adquiridas para amenazar con la manipulación del valor o la estabilidad de una moneda clave como el dólar”.⁵⁰

No sobra decir que tales apreciaciones “van más allá del mundo convencional del espionaje”,⁵¹ pero indican que el pensamiento estratégico de Estados Unidos ya está contemplando el riesgo asociado con la perspectiva de la manipulación agresiva de las fuerzas financieras en aras de satisfacer intereses geopolíticos. Otro hecho revelador que encarna esta percepción fue la creación, en 2004, de la Oficina de Inteligencia y Análisis como una rama especializada del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, el primer ministerio de finanzas del mundo en establecer su propia unidad de inteligencia.⁵² Es decir, se trata de una nueva entidad que trasciende los confines de la lucha contra problemáticas como el lavado de dinero o el financiamiento al terrorismo, para incursionar en temas más relevantes para la seguridad nacional e internacional.

Estas ideas y preocupaciones también se manifiestan en las versiones públicas de los estudios estratégicos multidisciplinares preparados por la comunidad de inteligencia estadounidense. Curiosamente, la elaboración de estos documentos por lo general involucra no sólo a personal gubernamental, sino también a expertos académicos y representantes del sector privado. Por ejemplo, el informe *Global Trends 2030* explora una plausible transición de la actual hegemonía monetaria del dólar —un indicador del poder nacional de Estados Unidos— hacia un sistema financiero global de carácter más multipolar.⁵³ Asimismo, la última edición de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos observa que algunos países están utilizando las finanzas como vector para fortalecer su influencia.⁵⁴

Además, el Pentágono ha patrocinado la organización de juegos de guerra con el fin de examinar cómo se desarrollaría un conflicto geopolítico librado en un teatro de operaciones financiero.⁵⁵ En otras palabras, la convergencia entre geopolítica y finanzas es un asunto que está atrayendo el interés de los servicios de inteligencia tanto civiles como militares.

⁵⁰ Benjamin Cohen, “The international monetary system: diffusion and ambiguity” en *International Affairs*, vol. 84, núm. 3, 2008, p. 462.

⁵¹ Judy Shelton, “Security and the falling dollar” en *The Wall Street Journal*, Nueva York, febrero 2008, p. A.15.

⁵² Juan Zarate, *Treasury's War*, PublicAffairs, Nueva York, 2013.

⁵³ National Intelligence Council, *Global Trends 2030*, Washington D.C., 2012.

⁵⁴ The White House, *National Security Strategy of the United States of America*, Washington, D.C., 2017.

⁵⁵ James Rickards, *Currency Wars: The Making of the Next Global Crisis*, op. cit.

Algo similar está sucediendo en otros lugares. Con el objetivo de desarrollar capacidades tanto defensivas como ofensivas, estos temas se están estudiando activamente en Rusia,⁵⁶ China e Irán.⁵⁷ De hecho, sus correspondientes doctrinas estratégicas se están reajustando en consecuencia. Por ejemplo, la Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia 2020 establece de manera explícita que las perturbaciones financieras deben considerarse amenazas significativas cuyas consecuencias pueden ser análogas a las de los ataques militares convencionales a gran escala.⁵⁸ Por otro lado, los estrategas militares chinos también han discutido en sus escritos el potencial destructivo de la guerra financiera.⁵⁹

En otras palabras, esto equivale a la securitización de la estabilidad financiera por parte de las mayores potencias, lo que cobra sentido si se toma en cuenta la premisa de que un “colapso [bancario] amenazaría la estabilidad de una economía entera [...] posiblemente la estabilidad del sistema financiero internacional”,⁶⁰ como lo ilustró con elocuencia la crisis financiera mundial que tuvo lugar la década pasada. Además, es importante tener presente que, según lo demuestra la experiencia histórica, la interdependencia económica es una suerte de efecto multiplicador que magnifica los estragos de las crisis financieras.⁶¹

Como era de esperar, la contrainteligencia también juega un papel en estas dinámicas. Por ejemplo, las autoridades suizas incluso han expulsado a diplomáticos extranjeros por su presunta participación en actividades clandestinas relacionadas con el espionaje financiero.⁶² Es importante tener presente que, al ser uno de los centros financieros extraterritoriales más relevantes del mundo, Suiza es sede de numerosas instituciones bancarias cuyas actividades tienen un alcance internacional. Desde luego, con base en una extrapolación de la lógica que usualmente rige los procesos de inteligencia –tanto ofensivos como defensivos– cuando se enfrentan intereses contrarios, es previsible la observación cada vez más frecuente de incidentes similares.

⁵⁶ James Rickards, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, *op. cit.*

⁵⁷ Juan Zarate, *op. cit.*

⁵⁸ Presidency of the Russian Federation, *Russia's National Security Strategy to 2020*, Official Decree, Moscú, 2009.

⁵⁹ Qiao Liang y Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare*, PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing, 1999.

⁶⁰ Barry Buzan, Ole Waever y Jaap Wilde, *Security: A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner Publishers, Londres, 1998, pp. 100-101.

⁶¹ John Baylis y Steve Smith, *The Globalization of World Politics*, Oxford University Press, Bath, 2001.

⁶² Kevin Freeman, *Economic Warfare: Risks and Responses*, Cross Consulting and Services, US Department of Defense Irregular Warfare Support Program, Estados Unidos, 2009.

A pesar de la hermética naturaleza de algunas actividades relacionadas con la práctica de la inteligencia al servicio del interés nacional, esta creciente consciencia situacional entre decisores gubernamentales de alto nivel tal vez obedece a los riesgos asociados con la incursión de fuerzas geopolíticas en el ámbito financiero que han sido detectados por especialistas de las respectivas comunidades de inteligencia y compartidos con mandos de niveles jerárquicos superiores, si se considera que “el fin del análisis de inteligencia no es determinar el resultado del proceso de [la formulación de] políticas, sino más bien colocar al decisor en la mejor posición posible para tomar la decisión mejor informada posible”.⁶³

Por otra parte, algunas instituciones financieras internacionales también están desarrollando incipientes –pero sustanciales– capacidades de inteligencia propias. Por ejemplo, se sabe que el Banco Internacional de Pagos, con sede en Basilea, Suiza, compila y sistematiza información financiera proveniente de todo el mundo, obtenida de múltiples fuentes, lo cual resulta sin duda útil para un proceso de toma de decisiones mejor informado.⁶⁴

En el mismo sentido, los actores no estatales también están activos en este juego. Esto no es de extrañar si se tiene en cuenta que, al contrario de lo que sostienen algunas teorías económicas, no existe un flujo de información libre e irrestricto en los mercados financieros. De hecho, el acceso privilegiado a información no divulgada es una regla no escrita para muchas operaciones financieras en las que están en juego grandes sumas de dinero.⁶⁵

Un ejemplo ilustrativo es el caso de las agencias de calificaciones crediticias, entidades cuyo propósito es procesar innumerables volúmenes de datos a través de metodologías analíticas con el fin de cerrar brechas de información entre deudores y acreedores.⁶⁶ En otras palabras, la información se ha convertido en un producto estratégico codiciado por los gigantes financieros y otras empresas multinacionales.⁶⁷

Asimismo, con el fin de prevenir y contrarrestar amenazas peligrosas en entornos empresariales altamente competitivos, varios bancos han integrado unidades de inteligencia para mejorar sus estándares de seguridad en lo concerniente a la protección de las plataformas, nodos, información y actividades que permiten la continuidad de

⁶³ Martin Petersen, *op. cit.*, p. 51.

⁶⁴ Adam Lebor, *The Tower of Basel: The Shadowy History of the Secret Bank that Rules the World*, PublicAffairs, Nueva York, 2013.

⁶⁵ Jean-François Gayraud, *op. cit.*

⁶⁶ John Agnew, “Low geopolitics: credit-rating agencies, the privatization of authority and the new sovereignty” en *Geopolítica(s)*, vol. 3, núm. 2, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012.

⁶⁷ Marwan Elkhoury, *Credit Rating Agencies and their Potential Impact on Developing Countries*, discussion papers núm. 186, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra, enero 2008.

sus operaciones y servicios. Para ello, se ha contratado a ex militares y analistas de inteligencia con experiencia en tareas relacionadas con la contrainteligencia, el anti-terrorismo y la ciberdefensa.⁶⁸ Además, es oportuno subrayar que existe un creciente interés por parte de inversionistas en comprender cómo los factores geopolíticos influyen en las dinámicas del mercado en términos de riesgos y oportunidades.⁶⁹

Finalmente, otros actores del ecosistema financiero están siguiendo el mismo patrón estructural. De hecho, incluso se puede argumentar que algunos fondos de cobertura de riesgos se basan en tácticas operativas para recopilar inteligencia procesable de fuentes abiertas y confidenciales como un insumo crítico que puede orientar sus decisiones estratégicas.⁷⁰

Por ende, es razonable afirmar que la consciencia situacional sobre estos temas está adquiriendo relevancia creciente tanto para los gobiernos como para las empresas privadas y otras organizaciones interesadas en la geopolítica y las finanzas, creando tanto nuevos retos como oportunidades y opciones de análisis.

El auge de los geoestrategas monetarios

Desde una perspectiva de largo plazo, la esencia de la banca central —es decir, la gestión de la política monetaria— ha cambiado relativamente poco con el tiempo.⁷¹ Tal tarea es tan compleja e involucra tantas variables que los banqueros centrales son a menudo representados como personajes cuya inteligencia, conocimiento enciclopédico⁷² y sagacidad rara vez son entendidos por completo por aquellos que son ajenos a su esfera.⁷³ No obstante, más allá de las metáforas, hay una constante: la crucial importancia de los banqueros centrales para entender e incluso moldear la evolución del dinero, sobre todo en virtud de que “las actitudes, creencias, modas, talante, filosofías o teorías (llámensele como se prefiera) de los banqueros influyen profundamente la creación y distribución del dinero”.⁷⁴

⁶⁸ Stacy Cowley, “Banks adopt military-style tactics to fight cybercrime” en *The New York Times*, Nueva York, 2018, disponible en <https://www.nytimes.com/2018/05/20/business/banks-cybersecurity-military.html>

⁶⁹ Pippa Malmgren, *Geopolitics for Investors*, CFA Institute Research Foundation, Charlottesville, 2015.

⁷⁰ James Rickards, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, op. cit.

⁷¹ Alvin Toffler, op. cit.

⁷² Adam Lebor, op. cit.

⁷³ Benoît Mandelbrot y Richard Hudson, *The Misbehavior of Markets: A Fractal View of Financial Turbulence*, Basic Books, Nueva York, 2006.

⁷⁴ Glyn Davies, *A History of Money from Ancient Times to the Present Day*, University of Wales Press, Cardiff, 2002, p. 421.

En este contexto, existe una tendencia reciente que encarna la convergencia entre geopolítica y finanzas en el ámbito de la política monetaria. Desde principios de la década del 2000, varios bancos centrales, principalmente de Eurasia y Asia-Pacífico, han estado siguiendo una estrategia monetaria que pretende diversificar de manera gradual sus reservas de divisa extranjera alejándolas del dólar estadounidense. El propósito es desarrollar la capacidad de eludir eventualmente los circuitos financieros controlados por Estados Unidos sin desencadenar un colapso repentino cuyas disrupciones serían perjudiciales para sus propios intereses, un desafío que requiere precisión quirúrgica. Es evidente que el surgimiento de este fenómeno, denominado “estrategia del banquero central”,⁷⁵ encarna una creciente convergencia entre praxis geopolítica y financiera.

Cabe señalar que la implementación de ese complejo plan requiere un amplio despliegue de inteligencia estratégica. Este complejo proceso se explica en los siguientes términos:

Los banqueros centrales y los líderes políticos [...] están también actuando sabiamente, por así decirlo, para observar que tan sensible es, poniendo a prueba la fuerza del dólar, la fortaleza de la confianza internacional en él, y su propio poder discursivo para llevarlo hacia abajo o hacia arriba. Mientras realizan su proceso de diversificación, necesitan periódicamente “tomar el pulso” y tomar las medidas de donde se encuentran con respecto al dólar. Necesitan continuar recolectando información de inteligencia sobre el dólar, por así llamarle, y ajustar sus estrategias de manera acorde. La única forma de hacer esto es al poner a prueba a los mercados con su palabra hablada o escrita. Podemos esperar que hagan esto reiteradamente.⁷⁶

A la luz de lo anterior, tal parece que la banca central está adquiriendo un grado más amplio de profundidad estratégica y algunos de quienes la ejercen están mutando de manera funcional para dejar de ser simples administradores y ejecutores de la política monetaria para convertirse en “estrategas de divisas”, es decir, analistas financieros profesionales que, al recurrir a una óptica analítica de carácter multidisciplinario para examinar una gran cantidad de variables, “evalúan tendencias económicas y movimientos políticos para pronosticar las fluctuaciones de precios en los mercados cambiarios internacionales [...].lo que requiere conocimiento de] economía, finanzas internacionales o política internacional [...además de] una profunda comprensión del sistema monetario internacional”.⁷⁷

⁷⁵ Joseph Stroupe, “Russian Rubicon: impending checkmate of the West” en *Global Events Magazine*, 2006, p. 290.

⁷⁶ *Idem*.

⁷⁷ Downey, Lucas, “Currency strategist” en *Investopedia*, disponible en <http://www.investopedia.com/terms/c/currency-strategist.asp>

Estos planes implican componentes encubiertos –incluyendo programas para la compra clandestina de oro–,⁷⁸ así como el uso de “medidas activas”, como decisiones ejecutivas, transacciones relevantes, declaraciones públicas, la negociación de acuerdos con el fin de someter a prueba la fuerza relativa del dólar frente a otras monedas, las reacciones relevantes de las partes interesadas, el comportamiento de los mercados financieros y la velocidad de estos procesos. El punto es un ajuste estratégico continuo. En otras palabras, lo anterior se basa en la práctica simultánea de las vertientes analítica, prospectiva y prescriptiva de la inteligencia estratégica.⁷⁹

Otro elemento de significación interesante cuyas consecuencias aún no están claras es el creciente interés de las autoridades monetarias tanto rusas como chinas en explorar la potencial creación de monedas digitales⁸⁰ en un futuro próximo como vector para fomentar la edificación de estructuras financieras que un día, en teoría, podrían ofrecer conductos instrumentales que contribuyan a degradar la supremacía del dólar estadounidense –la moneda de su mayor rival geopolítico– o, al menos, ofrecer una alternativa paralela factible.⁸¹

En otras palabras, el diseño, manejo e implementación de la política monetaria a partir de criterios tecnocráticos –como expresión por excelencia de las altas finanzas– siempre ha sido una tarea de alta complejidad, pero su evolución estructural ha estado condicionada por factores geopolíticos y, como resultado, está ganando un nivel sin precedente de alcance geoestratégico. Es decir, desde una óptica de gran angular, se observa que la banca central y la formulación de la política monetaria están transitando evolutivamente hacia la ejecución de geoestrategias de divisas.

No obstante, es preciso acotar que instituciones bancarias y operadores financieros del sector privado –con independencia de que su actuación esté o no alineada con los intereses nacionales de algún Estado– también podrían fungir en un futuro previsible como geoestrategas monetarios cuyas decisiones en los mercados financieros internacionales ejerzan impactos sustanciales sobre el comportamiento del balance global de poder.

Por otro lado, en las últimas décadas también se ha observado la aparición de actores no estatales con amplias posibilidades y/o recursos para influir en el campo de las finanzas.⁸² Un caso es George Soros, un renombrado financiero

⁷⁸ James Rickards, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, *op. cit.*

⁷⁹ Joseph Stroupe, *op. cit.*

⁸⁰ Erik Townsend, *Beyond Blockchain: The Death of the Dollar and the Rise of Digital Currency*, publicación independiente, Coppel, 2020.

⁸¹ Gal Luft y Anne Korin, *De-dollarization*, publicación independiente, Estados Unidos, 2019.

⁸² William Engdahl, “The secret financial network behind ‘wizard’ George Soros” en *EIR Investigation Executive Intelligence Review*, vol. 23, núm. 44, Estados Unidos, noviembre 1996, pp. 54-61.

húngaro-estadounidense, cuyas actividades especulativas han estado relacionadas con el control de recursos naturales estratégicos, desestabilización económica, la infiltración de sistemas financieros y ataques a las divisas de algunos países.⁸³ En virtud de lo anterior, Soros pudiera ser considerado como un estratega de divisas con alcance geopolítico y cabe señalar que incluso ha sido catalogado por especialistas militares chinos como un “terrorista financiero” debido a los efectos disruptivos internacionales de sus maniobras especulativas.⁸⁴

En ese mismo sentido se puede mencionar a Jack Ma, el empresario más rico de China, que hoy en día cuenta con una de las empresas financieras más grandes a nivel internacional y que ha empezado a influir en términos geopolíticos ya no solo en su país, sino en otras economías a nivel mundial.⁸⁵ Además, cabe señalar que la proyección internacional de sus innovadoras operaciones de negocios representa un vector de influencia geoeconómica que va en consonancia con la agenda estratégica de política exterior de Beijing.⁸⁶

La evolución de MARKINT y FININT

En el contexto actual, las grandes potencias son conscientes de que las perturbaciones provocadas por acciones económicas, comerciales y financieras hostiles pueden socavar su seguridad nacional.⁸⁷ Por tanto, la edificación de las capacidades operativas, defensivas y ofensivas a este respecto se convierte en un imperativo en términos de gran estrategia. Para lograr tal objetivo, sus instituciones necesitan una experticia especializada avanzada que no está ampliamente disponible en las comunidades de inteligencia tradicionales. Por tanto, es necesario abrir los horizontes analíticos correspondientes, y ese esfuerzo implica la participación de actores no estatales, como los bancos y todo tipo de entidades financieras privadas.

En ese orden de ideas, es conveniente subrayar que se aprecia el surgimiento reciente de un patrón que ilustra la simbiosis entre geopolítica y finanzas en el ámbito institucional de la inteligencia:

⁸³ Heather Cottin, “George Soros: imperial wizard/double agent” en *Covert Action Quarterly*, 2003.

⁸⁴ Qiao Liang y Wang Xiangsui, *op. cit.*

⁸⁵ Guillermo Olmo, “El imparable avance del Grupo Hormiga, el gigante chino que busca cambiar las finanzas mundiales” en *BBC News*, 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54545619>

⁸⁶ Young Diplomats, “The Geopolitics of Jack Ma Yun” en *Young Diplomats*, Yakarta, 2019, disponible en <https://www.young-diplomats.com/the-geopolitics-of-jack-ma-yun/>

⁸⁷ Kevin Freeman, *op. cit.*

es fascinante [notar] que las agencias de inteligencia y defensa cada vez más buscan incorporar a expertos en mercados para ayudar a ampliar su entendimiento del riesgo geopolítico y [en paralelo] los inversionistas del mercado cada vez más buscan alinearse con expertos de la comunidad de defensa e inteligencia por la misma razón.⁸⁸

Es oportuno subrayar que la omnipresencia y transversalidad de las finanzas en el mundo moderno ofrece ventanas de oportunidad para obtener una mejor comprensión de lo que hay detrás de las cortinas en todas las situaciones imaginables, lo que por supuesto es útil para desvelar secretos estratégicos.⁸⁹ Por ejemplo, la llamada *City*, ubicada en el corazón de Londres, una de las plazas financieras más prestigiosas y vibrantes del mundo, encarna este axioma. Dado el alcance mundial de las finanzas británicas, representa una gran fuente de inteligencia económica, financiera y comercial que a menudo se ha aprovechado para promover la agenda geopolítica de Reino Unido.⁹⁰

En otras palabras, la importancia global de las finanzas representa una oportunidad para lograr una comprensión más amplia de muchos fenómenos. Ello constituye una muestra de la complejidad de los ecosistemas en los que operan los servicios de inteligencia del siglo XXI. Por ende, si se tiene la intención de utilizar las finanzas como un conducto para explorar las realidades geopolíticas, el siguiente paso es establecer métodos para recopilar y procesar analíticamente información relevante que pueda transformarse en inteligencia procesable. En ese sentido, hay dos conceptos clave: FININT⁹¹ (inteligencia financiera) y MARKINT⁹² (inteligencia de mercado).

Por un lado, FININT es entendido como un medio tradicionalmente utilizado por diversas autoridades —en especial aquellas involucradas en actividades relacionadas con labores policiales y de procuración de justicia— para rastrear las operaciones de lavado de dinero de las organizaciones delictivas, el financiamiento del terrorismo, la evasión fiscal o la corrupción, en virtud de que revela información accionable, así como “las transacciones comerciales y financieras y flujos de dinero, datos de activos y capitales, además de las relaciones financieras y comerciales e intereses de individuos, redes y organizaciones [...por lo que] los registros de estas transacciones —direcciones, números telefónicos, nombres reales, bancos utilizados— pueden ser una mina de oro de información”.⁹³

⁸⁸ Pippa Malmgren, *op. cit.*, p. 62.

⁸⁹ Niall Ferguson, *The Ascent of Money: A Financial History of the World*, *op. cit.*

⁹⁰ Ali Laïdi, *Histoire mondiale de la guerre économique*, Perrin, París, 2016.

⁹¹ Acrónimo de *Financial Intelligence*.

⁹² Acrónimo de *Market Intelligence*.

⁹³ Juan Zarate, *op. cit.*, p. 48.

Asimismo, su efectividad está, hasta cierto punto, condicionada por la presencia de ingredientes tales como la coordinación interinstitucional —entre unidades de inteligencia, agencias judiciales, autoridades hacendarias, corporaciones policiales, instancias reguladoras— y cooperación internacional, junto con un efectivo intercambio de información entre el sector privado y las instituciones gubernamentales competentes en la materia.⁹⁴

Cabe señalar que “FININT recurre a fuentes y métodos tradicionales de recopilación de inteligencia, así como a documentos financieros encontrados en casas de seguridad terroristas, registros detallados de instituciones financieras formales e informales, reportes bancarios de actividades sospechosas y bitácoras de transferencias electrónicas”.⁹⁵ Sobresale que otro de sus métodos más eficaces —y sofisticados— es la infiltración de redes financieras ilícitas, a efecto de tener información proveniente del interior de las mismas que permita conocer sus vínculos, alcance y *modus operandi*.⁹⁶

Por otro lado, el MARKINT nació en el ámbito del sector privado como una forma proactiva de identificar riesgos y oportunidades para las operaciones de negocios de las empresas, proteger secretos comerciales, prevenir acciones hostiles, anticipar circunstancias cambiantes y descubrir información relevante para la toma de decisiones estratégicas.⁹⁷ Su propósito final es mejorar el desempeño de una compañía ante las dinámicas propias de un entorno competitivo en los que la información es un activo crucial.⁹⁸

Asimismo, las empresas privadas también necesitan desarrollar mecanismos de contrainteligencia para proteger sus secretos legítimos ante actores hostiles de diversas naturalezas. Por ende, no es de extrañarse que ciertas entidades del sector empresarial busquen la incorporación a sus filas de cuadros especializados en el ámbito de los servicios de inteligencia.⁹⁹

No obstante, en un escenario en el que la defensa integral de la estabilidad financiera de los Estados ante actos de agresión motivados por intereses geopolíticos, así como la protección de sus acervos y flujos financieros fundamentales, precisan entonces el desarrollo de capacidades institucionales de inteligencia para prever y neutralizar ese tipo de riesgos.

⁹⁴ Edgardo Buscaglia, *Lavado de dinero y corrupción política*, Debate, México, 2015.

⁹⁵ Mark Dubowitz y Annie Fixler, “Cyber-enabled ‘swift’ warfare” en Samantha Ravich, *Cyber-Enabled Economic Warfare: An Evolving Challenge*, Hudson Institute, Washington D.C., 2015, p. 15.

⁹⁶ Edgardo Buscaglia, *op. cit.*

⁹⁷ James Rickards, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, *op. cit.*

⁹⁸ Ali Laïdi, *op. cit.*

⁹⁹ *Idem.*

Por lo tanto, la adaptación práctica y la hibridación disciplinaria de las mejores prácticas generadas por FININT y MARKINT pueden permitir el desarrollo de las capacidades de inteligencia de los Estados para navegar en un entorno de competencia estratégica librada en el plano financiero, en especial considerando que dicho proceso entraña ramificaciones para la seguridad nacional e internacional. Aunque algunas de estas técnicas son novedosas, persiguen el mismo fin que ha caracterizado a la inteligencia desde los albores de la civilización: despejar incógnitas y perseguir una mayor certidumbre.

Además, el potencial ofensivo y defensivo de esta combinación se puede fortalecer con técnicas relacionadas con la explotación de otras herramientas tradicionales inherentes a la labor de la inteligencia. En ese sentido, las fuentes abiertas, como literatura académica especializada, documentos oficiales, conferencias, redes profesionales e incluso reuniones informales¹⁰⁰ también pueden ofrecer información valiosa y, por supuesto, la contribución potencial de la inteligencia humana (HUMINT) merece ser tenida en cuenta también.

Asimismo, es previsible que, eventualmente, el desarrollo de estas capacidades institucionales permita emplear la inteligencia exterior para conocer los pormenores de los planes hostiles –de actores estatales y no estatales– relacionados con estrategias basadas en ofensivas económicas.¹⁰¹

En ese sentido –en lo concerniente a las ramificaciones legales de algunos de estos fenómenos– es importante precisar que las actividades de espionaje, infiltración y operaciones especiales que rutinariamente llevan a cabo agencias de inteligencia más allá de las fronteras de sus respectivos países son violatorias del derecho internacional y se encuentran también proscritas en las legislaciones nacionales correspondientes.¹⁰²

Sin embargo, lo hacen a sabiendas de ello, debido a que los beneficios que esperan obtener justifican los riesgos respectivos. De hecho, incluso se ha señalado que los servicios de inteligencia operan en un espacio metalegal caracterizado como un “inframundo encubierto” en el que la clandestinidad es la norma y no la excepción.¹⁰³

¹⁰⁰ Gyula Csurgai, “Goeconomic strategies and economic intelligence”, *op. cit.*

¹⁰¹ Edward Fishman, “Even smarter sanctions. How to fight in the era of economic warfare” en *Foreign Affairs*, vol. 96, núm. 6, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, 2017, pp. 102-110.

¹⁰² Robert Baer, *See No Evil: The True Story of a CIA Ground Soldier in the CIA's War on Terrorism*, Arrow Books, Londres, 2002; Gordon Thomas, *Mossad: la historia secreta*, Vergara Grupo Zeta, México, 2004; Gordon Corera, *The Art of Betrayal: The Secret History of MI6*, Pegasus Books, Nueva York, 2013; Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, Basic Books, Nueva York, 2005.

¹⁰³ Alfred McCoy, “Covert netherworld: an invisible interstice in the modern world system” en *Comparative Studies in Society and History*, vol. 58, núm. 4, Estados Unidos, 2016, pp. 847-979.

Por otro lado, prácticas como el tráfico de información privilegiada (*insider trading*) en los mercados financieros son ilegales, pero la laxa regulación que impera en las mayores plazas financieras del mundo y la influencia que confieren las redes de vínculos tejidas por entidades financieras de gran poder y riqueza posibilitan que se realice sistemáticamente de manera impune.¹⁰⁴ Esta realidad facilita la generación de espacios de oportunidad para que los servicios de inteligencia minimicen el riesgo de ser detectados al operar de forma ilícita en circuitos financieros internacionales.

Además, es elemental completar la ecuación con un componente tecnológico, debido a que “conforme las comunidades bancaria y de negocios se tornaron crecientemente dependientes en transacciones electrónicas de larga distancia, los servicios de inteligencia han tenido un incentivo para desarrollar el equipo necesario para penetrar los sistemas de comunicación satelital”.¹⁰⁵

Este esfuerzo exige una transición desde la noción clásica de seguridad nacional como responsabilidad exclusiva del Estado hacia un marco más colaborativo que facilite el involucramiento permanente de organismos públicos de carácter financiero —como bancos centrales, ministerios de finanzas y bancos de desarrollo— y entidades financieras del sector privado nacional¹⁰⁶ como actores clave, incluyendo bancos de inversión, bolsas de valores, agencias de calificación crediticia, fondos de cobertura y similares.¹⁰⁷

Después de todo, las entidades financieras no sólo ofrecen la experticia analítica necesaria, sino también los conductos y plataformas para emprender la recolección de inteligencia.¹⁰⁸ Los esquemas resultantes de colaboración estratégica entre agencias gubernamentales —en especial aquellas relacionadas con la seguridad nacional y la formulación de políticas económicas, comerciales y financieras— e instituciones financieras de naturaleza privada sería instrumental como forma de identificar vulnerabilidades, diseñar e implementar medidas defensivas e incluso contemplar acciones ofensivas conjuntas.¹⁰⁹

¹⁰⁴ Simon Johnson y James Kwak, *13 Bankers: The Wall Street Takeover and the Next Financial Meltdown*, Vintage Books, Nueva York, 2020.

¹⁰⁵ Bruce Berkowitz y Allan Goodman, *op. cit.*, p. 83.

¹⁰⁶ Se considera pertinente privilegiar a entidades privadas del sector financiero nacional (es decir, aquellas cuyos cuarteles generales se encuentran ubicados en el territorio del Estado en cuestión, que se rijan por sus leyes y cuyos cuadros directivos tengan mayoritariamente dicha nacionalidad), en función de que es más complicado alinear —bajo esquemas colaborativos— con el interés nacional de un Estado determinado a entidades financieras privadas, ya sea de procedencia extranjera o de alcance multinacional.

¹⁰⁷ James Rickards, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, *op. cit.*

¹⁰⁸ Juan Zarate, *op. cit.*

¹⁰⁹ Edward Fishman, *op. cit.*, pp. 102-110.

De hecho, cabe resaltar que “los fondos de cobertura y los bancos de inversión han estado empleando estos métodos durante años para adquirir ventajas ante adquisiciones corporativas y cambios en políticas gubernamentales”.¹¹⁰ Por su parte, las entidades bancarias también pueden crear sus propias unidades de inteligencia económica y financiera para apoyar los planes de sus clientes en lo que respecta a la conquista de mercados.¹¹¹

Asimismo, las entidades privadas pueden ofrecer recursos valiosos, como capacitación, asistencia técnica y asesoría especializada.¹¹² Otro incentivo para establecer estas alianzas estratégicas es la necesidad que las empresas privadas protejan sus activos, operaciones de negocios inversiones e información ante el prospecto de ataques financieros motivados por intereses geopolíticos.

De hecho, para el proceso conducente de planeación estratégica, se pueden explorar distintos modelos de asociación público-privada, posiblemente con base en algunos precedentes. Por ejemplo, se sabe que “los contratistas privados siempre han sido usados por la comunidad de inteligencia [...ya que] al subrogar ciertos encargos, la comunidad de inteligencia ha podido adquirir las destrezas que necesita, pero que no puede o debería retener de manera permanente”.¹¹³

Evidentemente, el punto de inflexión que representa la profundización de la intervencionalidad entre las fuerzas impersonales de la geopolítica y de las finanzas internacionales plantea la importancia de formular soluciones cooperativas menos casuísticas o coyunturales y mucho más sistemáticas.

Por último, la participación de las instituciones académicas también es aconsejable como catalizador en la adopción, adaptación y asimilación de las mejores prácticas derivadas tanto de FININT como de MARKINT, ya que pueden ofrecer programas con contenidos pertinentes e impulsar proyectos de investigación que contribuyan a la generación de pensamiento estratégico en estos temas y a la optimización de capacidades especializadas.

Reflexiones finales

Como se ha podido observar, la creciente vinculación estructural entre las finanzas y la geopolítica nos coloca frente a nuevos desafíos teóricos, cognitivos, conceptuales analíticos y operativos, por lo que es relevante analizar y profundizar el estudio

¹¹⁰ James Rickards, *Currency Wars: The Making of the Next Global Crisis*, *op. cit.*, p. 5.

¹¹¹ Ali Laïdi, *op. cit.*

¹¹² Gyula Csurgai, “The increasing importance of Geoeconomics in power rivalries in the twenty-first century”, *op. cit.*, pp. 1-9.

¹¹³ Bruce Berkowitz y Allan Goodman, *op. cit.*, p. 165.

de los nuevos patrones y dinámicas en dicha materia a través de la inteligencia estratégica, en especial considerando las complejas implicaciones de tales procesos y dinámicas para la reconfiguración del poder nacional, el surgimiento de nuevas formas de conflictividad internacional y la evolución de la hegemonía global.

En ese sentido, cabe señalar que se están gestando tendencias innovadoras –mismas que no sólo son paralelas, sino que también se nutren mutuamente de manera sinérgica– en el campo de la inteligencia estratégica para el abordaje de tales fenómenos. En el gran esquema de las cosas, ello no es del todo sorprendente. Después de todo, su versatilidad, alcance analítico multidisciplinario y perspectiva de largo alcance implican un gran valor utilitario para examinar de forma integral realidades emergentes que tienen impactos sustanciales sobre la seguridad nacional.

En primer término, se aprecia una creciente conciencia situacional en los círculos estratégicos de las mayores potencias –incluyendo sus respectivas comunidades de inteligencia, centros de pensamiento e incluso fuerzas armadas– en torno a la importancia de la intersección sistémica entre geopolítica y finanzas globales, interés que se observa en sus marcos analíticos, productos de inteligencia, procesos de planificación y ejecución de actividades operativas. Además, –a su vez– algunos nodos neurálgicos del sector financiero están adaptando metodologías derivadas de las labores de inteligencia, a fin de readecuar su desempeño estratégico en ecosistemas altamente competitivos y en los que la seguridad es una prioridad.

En segundo término, resulta evidente una influencia cada vez mayor de cálculos y consideraciones geopolíticas en la conducción de los asuntos monetarios. En consecuencia, el manejo de la política monetaria está transitando hacia un nivel cada vez de mayor complejidad en el plano de la alta estrategia y su implementación está recurriendo a las herramientas emanadas originalmente del ámbito de la inteligencia. Los tomadores de decisiones responsables de tales actividades pueden entonces caracterizarse como auténticos “geoestrategas de divisas”. Tal ejemplo es aplicable para caracterizar al entorno de la banca central contemporánea, pero también hay operadores financieros privados que ameritan clasificarse dentro de dicha categoría conceptual.

En tercer término, los Estados nacionales están asimilando las mejores prácticas emanadas tanto de la inteligencia financiera (FININT) como de la inteligencia de mercado (MARKINT) –a pesar de que fueron creadas con otros propósitos distintos– a fin de desarrollar su capacidad de acción ofensiva y defensiva ante las dinámicas de poder que se desprenden del vínculo entre geopolítica y finanzas. Dicha realidad incentiva la búsqueda de lazos de cooperación entre agencias gubernamentales y entidades del sector privado en aras de salvaguardar la seguridad nacional ante tales fenómenos.

Cabe señalar que, a medida que la conexión entre las esferas geopolítica y financiera se fortalezca en un futuro previsible –incluyendo la interacción entre sus respectivos actores–, es probable que tales tendencias se aceleren, evolucionen e incluso que incorporen nuevos elementos. Además, es oportuno enfatizar que dichas tendencias no sólo son paralelas, sino que se refuerzan mutuamente de forma complementaria. Asimismo, una de las características más distintivas que comparten es el involucramiento de actores estatales y no estatales.

Asimismo, es posible establecer que futuras investigaciones puedan examinar el alcance e impacto de las llamadas FINTECH (innovaciones tecnológicas financieras) en esta creciente vinculación entre la geopolítica y las finanzas, debido a que constituyen un elemento transformador de las estructuras tradicionales de las finanzas, lo que podría acarrear riesgos y oportunidades para los intereses estratégicos de los Estados nacionales. Por último, es importante señalar que –en un futuro previsible– las tendencias analizadas en este trabajo puedan ser establecidas como parte de las categorías de análisis en el campo de la inteligencia estratégica, abonando a una construcción teórica integral que responda a las características cambiantes de este peculiar fenómeno.

Fuentes consultadas

- Agnew, John, “Low geopolitics: credit-rating agencies, the privatization of authority and the new sovereignty” en *Geopolítica(s)*, vol. 3, núm. 2, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012.
- Andrew, Christopher, *The Secret World: A History of Intelligence*, Yale University Press, New Haven, 2018.
- Andrew, Christopher y Vasili Mitrokhin, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, Basic Books, Nueva York, 2005.
- Angulo, Juan Manuel, *Seguridad nacional y derechos humanos en México (1917-2008)*, Instituto Nacional de Ciencias Penales, México, 2014.
- Baer, Robert, *See No Evil: The True Story of a CIA Ground Soldier in the CIA's War on Terrorism*, Arrow Books, Londres, 2002.
- Baylis, John y Steve Smith, *The Globalization of World Politics*, Oxford University Press, Bath, 2001.
- Bergman, Ronen, “Israel’s not-so-secret weapon in coronavirus fight: the spies of Mossad” en *The New York Times*, Nueva York, disponible en <https://www.nytimes.com/2020/04/12/world/middleeast/coronavirus-israel-mossad.html>
- Berkowitz, Bruce y Allan Goodman, *Strategic Intelligence for American National Security*, Princeton University Press, Princeton, 1989.
- Blackwill, Robert y Jennifer Harris, *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*, Harvard University Press, Cambridge, 2016.
- Buscaglia, Edgardo, *Lavado de dinero y corrupción política*, Debate, México, 2015.
- Buzan, Barry, Ole Waever y Jaap Wilde, *Security: A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner Publishers, Londres, 1998.
- Cohen, Benjamin, “The international monetary system: diffusion and ambiguity” en *International Affairs*, vol. 84, núm. 3, 2008.
- Corera, Gordon, *The Art of Betrayal: The Secret History of MI6*, Pegasus Books, Nueva York, 2013.
- Cottin, Heather, “George Soros: imperial wizard/double agent” en *Covert Action Quarterly*, 2003.
- Cowley, Stacy, “Banks adopt military-style tactics to fight cybercrime” en *The New York Times*, Nueva York, 2018, disponible en <https://www.nytimes.com/2018/05/20/business/banks-cyber-security-military.html>
- Csurgai, Gyula, “Geoeconomic strategies and economic intelligence” en J. Mark Munoz (ed.), *Advances in Geoeconomics*, Routledge, Nueva York, 2017.

- Csurgai, Gyula, *Geopolitical Analysis: A Multidimensional Approach to Analyze Power Rivalries in International Relations*, Aracne, Roma, 2019.
- Csurgai, Gyula, "The increasing importance of Geoeconomics in power rivalries in the twenty-first century" en *Geopolitics*, vol. 23, núm. 1, Routledge, 2017.
- Culi, Yaacov, *Me'am Lo'ez: Genesis (28:10-50:26)*, Moznaim Publishing Company, Nueva York/Jerusalem, 2002.
- Davies, Glyn, *A History of Money from Ancient Times to the Present Day*, University of Wales Press, Cardiff, 2002.
- Downey, Lucas, "Currency strategist" en *Investopedia*, disponible en <http://www.investopedia.com/terms/c/currency-strategist.asp>
- Dubowitz, Mark y Annie Fixler, "Cyber-enabled 'swift' warfare" en Samantha Ravich, *Cyber-Enabled Economic Warfare: An Evolving Challenge*, Hudson Institute, Washington D.C., 2015.
- Duroselle, Jean-Baptiste, "El estudio de las Relaciones Internacionales: objeto, método, perspectivas" en *Relaciones Internacionales*, núm. 37, Universidad Autónoma de Madrid, España, 2018.
- Elkhoury, Marwan, *Credit Rating Agencies and their Potential Impact on Developing Countries*, discussion papers núm. 186, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra, enero 2008.
- Engdahl, William, "The secret financial network behind 'wizard' George Soros" en *EIR Investigation Executive Intelligence Review*, vol. 23, núm. 44, Estados Unidos, noviembre 1996.
- Ferguson, Niall, *The Ascent of Money: A Financial History of the World*, Penguin Press, Nueva York, 2008.
- Ferguson, Niall, *The House of Rothschild: Money's Prophets 1798-1848*, Penguin Books, Nueva York, 1998.
- Fishman, Edward, "Even smarter sanctions. How to fight in the era of economic warfare" en *Foreign Affairs*, vol. 96, núm. 6, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, 2017.
- Freeman, Kevin, *Economic Warfare: Risks and Responses*, Cross Consulting and Services, US Department of Defense Irregular Warfare Support Program, Estados Unidos, 2009.
- Friedman, George, *Strategic Forecasting: The Impersonal Dimension of Intelligence*, Valdai Discussion Club, Moscú, 2014.
- Gagné, Jean-François, *Geopolitics in a Post-Cold War Context: From Geo-Strategic to Geo-Economic Considerations?*, occasional paper núm. 15, Raoul-Dandurand Chair of Strategic and Diplomatic Studies, Montreal, 2007.
- Gayraud, Jean-François, *L'art de la guerre financière*, Odile Jacob, París, 2016.

- Hulsman, John, “Delphic priestesses were the world’s first political risk consultants” en *Aeon*, 2018, disponible en <https://aeon.co/ideas/delphic-priestesses-the-worlds-first-political-risk-consultants>
- Johnson, Simon y James Kwak, *13 Bankers: The Wall Street Takeover and the Next Financial Meltdown*, Vintage Books, Nueva York, 2020.
- Ibn Khaldun, Abd Ar Rahman bin Muhammed, *The Muqaddima*, Pantheon Books, Nueva York, 1958.
- Kaplan, Robert, “What Machiavelli can teach us today” en *RealClearWorld*, 2013, disponible en http://www.realclearworld.com/articles/2013/03/21/what_machiavelli_can_teach_us_today_105016.html
- Kautilya, *Arthashastra*, Government Press, Bangalore, 1915.
- Kent, Sherman, *Strategic Intelligence for American World Policy*, Archon Books, Hamden, 1965.
- Kritzler, Edward, *Jewish Pirates of the Caribbean*, Anchor Books, Nueva York, 2009.
- Laïdi, Ali, *Histoire mondiale de la guerre économique*, Perrin, París, 2016.
- LaPaglia, Gino, *The Cultural Roots of Strategic Intelligence*, Lexington Books, Lanham, 2020.
- Lebor, Adam, *The Tower of Basel: The Shadowy History of the Secret Bank that Rules the World*, PublicAffairs, Nueva York, 2013.
- Liang, Qiao y Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare*, PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing, 1999.
- Luft, Gal y Anne Korin, *De-dollarization*, publicación independiente, Estados Unidos, 2019.
- Luttwak, Edward, “From Geopolitics to Geo-Economics: logic of conflict, grammar of commerce” en *The National Interest*, núm. 20, verano 1990, Centro para el Interés Nacional, Estados Unidos.
- Machiavelli, Niccolò, *The Prince and Other Writings*, Canterbury Classics, San Diego, 2014.
- Malmgren, Pippa, *Geopolitics for Investors*, CFA Institute Research Foundation, Charlottesville, 2015.
- McConnell, J. Michael, *Annual Threat Assessment of the Intelligence Community*, House Permanent Select Committee on Intelligence, Washington D.C., 2008.
- McCoy, Alfred, “Covert netherworld: an invisible interstice in the modern world system” en *Comparative Studies in Society and History*, vol. 58, núm. 4, Estados Unidos, 2016.
- McDowell, Don, *Strategic Intelligence*, The Scarecrow Press Inc., Lanham, 2009.
- Mandelbrot, Benoît y Richard Hudson, *The Misbehavior of Markets: A Fractal View of Financial Turbulence*, Basic Books, Nueva York, 2006.
- National Intelligence Council, *Global Trends 2030*, Washington D.C., 2012.

- Petersen, Martin, "The challenge for the political analyst" en *Studies in Intelligence*, vol. 47, núm. 1, Estados Unidos, 2003.
- Olmo, Guillermo, "El imparable avance del Grupo Hormiga, el gigante chino que busca cambiar las finanzas mundiales" en *BBC News*, 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54545619>
- Presidency of the Russian Federation, *Russia's National Security Strategy to 2020*, Official Decree, Moscú, 2009.
- Rickards, James, *Currency Wars: The Making of the Next Global Crisis*, Portfolio/Penguin, Nueva York, 2012.
- Rickards, James, *The Death of Money: The Coming Collapse of the International Monetary System*, Portfolio/Penguin, Nueva York, 2014.
- Rodríguez, Gregorio, Javier Gil y Eduardo García, *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe, Málaga, 1996.
- Roth, Cecil, *The Magnificent Rothschilds*, Robert Hale Limited, Londres, 1939.
- Saracho, Federico José, "Geopolítica: origen y desarrollo en la Europa continental" en *Fundamentos de Geopolítica. Visión y análisis*, Centro de Estudios Superiores Navales-Secretaría de Marina, México, 2012.
- Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, "La construcción del marco teórico en la investigación social" en Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2005.
- Schmitt, Carl, *Land and Sea*, Counter-Currents Publishing, 2011, disponible en <https://www.counter-currents.com/tag/land-and-sea/>
- Shelton, Judy, "Security and the falling dollar" en *The Wall Street Journal*, Nueva York, febrero 2008.
- Song, Hongbing, *La guerre des monnaies: la Chine et le nouvel ordre mondial*, Le Retour aux Sources, Aube, 2013.
- Stroupe, Joseph, "Russian Rubicon: impending checkmate of the West" en *Global Events Magazine*, 2006.
- Sun Tzu, *The Art of War*, Canterbury Classics, San Diego, 2014.
- Thirlwell, Mark, *The Return of Geoeconomics: Globalisation and National Security*, The Lowy Institute for International Policy, Sidney, 2010.
- Thomas, Gordon, *Mossad: la historia secreta*, Vergara Grupo Zeta, México, 2004.
- Toffler, Alvin, *The Third Wave*, Bantam Books, Nueva York, 1980.
- Townsend, Erik, *Beyond Blockchain: The Death of the Dollar and the Rise of Digital Currency*, publicación independiente, Coppel, 2020.
- Van Creveld, Martin, *More on War*, Oxford University Press, Nueva York, 2017.
- Vander Straeten, Pascal, *An Overture to Geofinance*, Value4Risk LLC, Dallas, 2018.

- Villagra, Myriam, *Métodos y técnicas de investigación en Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2008.
- Whitaker, Reg, *El fin de la privacidad: cómo la vigilancia total se está convirtiendo en realidad*, Paidós, Barcelona, 1999.
- White House, The, *National Security Strategy of the United States of America*, Washington, D.C., 2017.
- Young Diplomats, “The Geopolitics of Jack Ma Yun” en *Young Diplomats*, Yakarta, 2019, disponible en <https://www.young-diplomats.com/the-geopolitics-of-jack-ma-yun/>
- Zarate, Juan, *Treasury's War*, PublicAffairs, Nueva York, 2013.